

JUAN.—Io vado via...  
Morosa mia  
como voi fá...

Dichos, Chicho y Aquilo, tomados del brazo, aparecen cantando desde la calle

CHICHO.—A la bandiera, di tré colori,  
sempre e state la piú bella...

AQUILO.—Noi voliamo sempre quella  
per godere la libertá!...

GAETANO.—¡La libertá! ¡La libertá! (*Gritan y se abrazan*).

SARGENTO.—¡Doña Agustina!

AGUSTINA.—¿Qué quiere, Sargento?

SARGENTO.—¿Por qué no hace callar a esos perros que van a despertar al nene?... (*El nene llora*). ¿No digo yo? ¿Qué modo de criar los hijos! ¡Como avestruces!

AGUSTINA.—Bueno, callate la boca que te voy a dare. (*Levanta al nene de la cuna, se pone un pañuelo y le dá de mamar*).

GAETANO.—¡Campá Mareucho!... ¡Due litre!

AGUSTINA.—Viva el vino e sempre el vino.

CHICHO.—¡Ti saluto, comare!

AGUSTINA.—¿Com'iane, maestro Chicho?

CHICHO.—¡Bene! Volotá di ridere... ¡El bambino!

AGUSTINA.—Dando sempre trabaco. Non piensa otra cosa que comé. (*Al nene*). ¡Vamo! ¡Má despacio que m'está muriendo!...

MARCO.—Quá stá el vino de la cantina de don Marco. E buono per que se fa bebe. (*Llena los vasos. Juan, Gaetano, Aquilo y Chicho, se han sentado en una mesa del centro*).

CHICHO.—¡E voy, non tomate, cumpá!...

MARCO.—¡Cóme no! (*Alza una copa*). ¡Pe la salute de tutta la cumpañía!...

CHICHO.—¡E voy cumare!...

MARCO.—Pilla, Agostina, que questo vino non fá male!...

AGUSTINA.—Bueno. (*Se levanta con el nene que sigue mamando*). ¡Salute! (*Bebe, se seca y se vuelve a sentar al lado de la cuna del chico*).

TODOS.—¡Salute! (*Beben*).

SARGENTO.—¡Se me está haciendo agua la boca! ¡No ser yo dueño de todo esto!... ¡Patrón, otra copa!...

MARCO.—¿Qué ve parece el vino de la candina de don Marco?...

CHICHO.—¡Bueno, cumpá!

AQUILO.—Ma, dicheme, cumpá Mareucho; ¡se pote fara ná cantata!...

MARCO.—Canta hasta rivendá, que por queso stiamo in América. (*Llena las copas*). E io sono il padrone di casa e qui sono io que comando. ¡Salute! (*Beben*).

SARGENTO.—¡Qué les aproveche!...

CHICHO.—¡Qui e só, sarquendo!...

MARCO.—E uno que euando está embriaco li dá per piángere come a las moquieras... ¡Uno disgraciato!...

CHICHO.—Iamo ambriacarlo e n'i iamo a ridere. (*Se levanta de su sitio, se acerca al Sargento y le ofrece un vaso de vino*).

CHICHO.—Dica, sarquendo, ¡non voy prendere un bickier de vino en nostra cumpañía!...

SARGENTO.—Muchas gracias. Estoy tomando.

CHICHO.—Non dispreciás, se noi tambiene siamo eriyo.

